

PRIMER FORO Ejército-Empresas

Cuarenta entidades participan en el encuentro, que debate cómo serán las fuerzas terrestres en 2035



Ricardo Pérez/NIDE

Las empresas del sector de la Defensa expusieron los desarrollos tecnológicos con los que trabajan para responder a las necesidades operativas en el futuro.

NUESTRA capacidad de defensa radicará en lo que seamos capaces de desarrollar ahora, y desde el tejido empresarial hay que dar pasos para que España esté donde le corresponde». Así lo afirmó la entonces ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal, al clausurar el I Foro Ejército-Empresas, celebrado entre el 21 y el 23 de mayo en el Museo del Ejército, de Toledo, bajo el título de *Fuerzas Terrestres 2035: fundando un futuro seguro*.

En su intervención, la titular del Departamento resaltó la importancia de contar con una industria de defensa «de calidad y ambiciosa», ya que, advirtió, «sin el fortalecimiento de una base tecnológica e industrial eficaz y eficiente, nacional y potente, nos arriesgamos a

quedarnos atrás en el peor momento posible». Abogó por la colaboración entre la defensa y la industria, de la cual, dijo, «debe salir mucho más que un rédito económico: ha de construirse un compromiso recíproco y conseguirse el consenso de toda la sociedad».

INTERCAMBIO

Este Foro, organizado por la Fundación Museo del Ejército, ha aportado un nuevo enfoque a las jornadas que tradicionalmente promovía el Mando de Apoyo Logístico, al configurarse como un lugar abierto de encuentro y diálogo entre el Ejército de Tierra y las empresas del sector. Participaron 40 de ellas, tanto nacionales como extranjeras, que expusieron sus innovaciones tecnológicas e intercambiaron infor-

mación con el Ejército de Tierra sobre las necesidades ante los nuevos escenarios que se presentan.

El secretario de Estado de Defensa, Agustín Conde, que inauguró el Foro, señaló que, «en el marco de una constante transformación, la mirada del Ejército de Tierra se centra en la denominada *Fuerza 2035*, con el objetivo de disponer en dicho año de unas fuerzas terrestres tecnológicamente avanzadas y con la potencia de combate, protección y capacidades necesarias para operar satisfactoriamente en los futuros escenarios».

Conde observó que el entorno operativo seguirá siendo «impredecible, dinámico, inestable y de creciente complejidad» y que en él «el rápido avance de la tecnología, junto a la influencia de los medios de comunicación y las redes sociales, marcan el camino y obligan a dotar a las Fuerzas Armadas de mecanismos ágiles que se adapten a la rápida evolución del entorno y permitan el cumplimiento eficaz de las misiones encomendadas».

«Parece que en el futuro —añadió el secretario de Estado de Defensa— las Fuerzas Armadas simultanearán actividades muy variadas, como el combate convencional, la ayuda humanitaria y el adiestramiento de fuerzas, sin obviar las amenazas híbridas con cualquier procedimiento, incluido el terrorismo».

Pese a los avances tecnológicos, indicó Agustín Conde, «seguirá siendo necesario pisar el terreno, y para eso el Ejército de Tierra cuenta con la *Brigada 2035*», que deberá tener la «potencia necesaria» para afrontar el combate con menos personal. «Tendremos que superar —advirtió— el invierno demográfico».

Conde aludió a la inteligencia artificial, los vehículos autónomos, la energía electromagnética con propósito ofensivo, las impresoras en 3D y las nanotecnologías como «herramientas innovadoras, pero no de un futuro lejano», y aseguró que la gran mayoría de las tecnologías adecuadas ya se están desarrollando. Llamó a coordinar el trabajo diario entre empresas y administración, «aprovechando las sinergias, el esfuerzo y el interés común», y se mostró partidario de un impulso a la industria, «que se debe dar en coherencia con el escenario económico previsible».

Santiago F. del Vado